

El Sindicalismo de los Estados Unidos Desbarató la Amenaza Comunista

David J. Saposs ha escrito un relato bien documentado, de fácil lectura, sobre las actividades comunistas, el cual pone de relieve la necesidad de constante vigilancia. Todos los que se interesen en conocer los sistemas con que operan los comunistas dentro de los sindicatos, y cómo estos últimos han logrado con éxito eliminar su influencia, deben leer este cuidadoso estudio sobre la materia.

El libro se dedica principalmente a explicar la situación de la IATSE de Hollywood, los sindicatos obreros de empleados de hoteles y restaurantes de Nueva York y la infiltración comunista en el CIO (Congreso de Organizaciones Industriales), y por fin la expulsión del CIO de los sindicatos dominados por comunistas.

Con gran precisión y erudición el autor informa sobre los metódicos esfuerzos comunistas por infiltrar los sindicatos norteamericanos, y sigue sus pasos poniendo de manifiesto los propósitos comunistas. El autor describe detalladamente la formación de sindicatos comunistas alrededor de 1930, su disolución a fines de ese decenio para

infiltrarse en el CIO, y las insistentes tentativas para trabajar en lo posible dentro de los sindicatos obreros.

No importa estar en acuerdo o desacuerdo con los puntos de vista de Saposs, pues éste los apoya y documenta cuidadosamente hasta que resultan irrefutables. Nadie puede disputar su clara exposición de los propósitos comunistas; la promoción de los intereses del partido comunista y la Unión Soviética. La causa misma del sindicalismo fue siempre muy secundaria y sólo circunstancial a sus verdaderos propósitos. Los sindicatos bajo influencia comunista sólo avanzaban cuando ambas causas parecían tener un mismo objetivo. El sometimiento a los propósitos de la Unión Soviética fue lo que condujo al desmascaramiento de los comunistas y a su expulsión de los sindicatos.

Al pasar revista a varias situaciones gremiales, Saposs llega a interesantes conclusiones: se destituía a los comunistas con mucho mayor eficacia cuando los dirigentes sindicales cambiaban de una posición de apoyo al partido comunista a otra de vi-

goroso anti-comunismo. La fuerte oposición dentro de los sindicatos también lograba éxito aboliendo la influencia comunista dentro de los sindicatos. Saposs observa que se obtenían resultados mucho menos efectivos con tentativas de acción externa para destituir a los comunistas infiltrados en los sindicatos.

En lo que respecta a las federaciones centrales, Saposs hace hincapié en la ausencia de infiltración comunista en las centrales de la AFL y la insistente influencia comunista en las altas esferas del CIO hasta y durante el año 1948. Observa que la falta de apoyo nacional al CIO para luchar dentro de la organización misma contra varios sindicatos dominados por comunistas, contribuyó en gran parte al fracaso de tales esfuerzos.

De mi propia experiencia en las oficinas centrales nacionales del CIO desde 1939 en adelante, puedo atestiguar que en cualquiera acción perentoria que se presentaba, los anti-comunistas recibían siempre el apoyo incondicional de Philip Murray cuando era presidente. Además, cuando no puede perdonarse ni tolerarse la presencia de comunistas en los sindicatos, tampoco debe pasar-

La se por alto el hecho de que ellos no tenían ningún dominio ni influencia en casos o situaciones de alguna importancia. A pesar de la gran influencia de hombres como Lee Pressman y Len DeCaux, a pesar de la ocupación de muchos comunistas y simpatizantes, los registros demuestran que la posición del CIO nacional no repetía totalmente el renglón o sonnete comunista.

Saposs observa con mucha precisión que algunos dirigentes del CIO creyeron que podían utilizar a los comunistas como ayuda para organizar a los obreros que todavía no lo estaban, conteniendo al mismo tiempo su influencia. Pero cuando la Unión Soviética demostró su enemistad contra los Estados Unidos, y cuando el Plan Marshall encontró la franca oposición de los comunistas, que apoyaron en 1948 al Tercer Partido (Partido Progresista), entonces la adminis-

tración del CIO viró enérgicamente y comenzó una purga para eliminar la influencia comunista en la organización. Expulsó entonces 11 sindicatos internacionales que representaban aproximadamente un millón de miembros. En la vista de la causa de expulsión se aprobó que los sindicatos dominados por comunistas habían seguido siempre la política dictada por el partido, en oposición a la línea política del CIO.

* Tomado de AFL-CIO News, 18 de Julio de 1959

LOOR AL
OBRERO PANAMEÑO
EN SU DIA
MAYO 1º DE 1960

"LA REINA"

FABRICA DE PASTAS ALIMENTICIAS

Situada en Calle Mariano Arosemena, No. 59

Cortesía para "EL OBRERO"

AGENCIA SEYMOUR

REPRESENTANTES GENERALES DE

MARYLAND CASUALTY CO.

Avenida Tivoli, No. 14

Teléfono: 2-3214

PANAMA, R. DE P.



OFRECEMOS SEGUROS

CONTRA TODA CLASE DE RIESGOS PROFESIONALES
PARA LA PROTECCION DEL OBRERO.



*Nuestra Felicitación a los Obreros de la República
con ocasión a su Fecha Clásica*

MAYO 1º DE 1960

Compañía Azucarera La Estrella, S. A.

Carretera Transistmica

Teléfono 3-1105

Planta: INGENIO OFELINA. Aguadulce.



Se complace en enviar su Saludo afectuoso
a los Obreros Panameños en el
DIA DEL TRABAJO
con fervientes votos por que se cumplan
sus Aspiraciones de pleno empleo.

MAYO 1º DE 1960